

Kosovo: La OTAN y su nueva estrategia

Agustín Toro Dávila.

Después de un año de negociaciones con el Presidente de Yugoslavia, la OTAN, sin contar con una autorización expresa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, inició acciones de bombardeo aéreo y de ataques de misiles para obligar al Presidente Milosevic a aceptar las condiciones que se establecieron en la Reunión de Rambouillet, que consideraba el inmediato cese del fuego en Kosovo; la retirada de las fuerzas militares serbias de la provincia; la restitución de la autonomía de Kosovo y la aceptación de fuerzas de ocupación de la OTAN para asegurar el cumplimiento de las condiciones anteriores. Además, se consideró que en un plazo de 3 años, se realizaría un referéndum en la provincia de Kosovo con el fin que sus habitantes decidieran sobre su status futuro: dependencia de Serbia o independencia. Pese a la intensidad de los ataques aéreos realizados por seis semanas, el Gobierno de Yugoslavia no ha aceptado las condiciones que se le han impuesto. En la celebración de los cincuenta años de existencia de la OTAN, sus miembros han acordado adoptar una nueva estrategia y determinar otros objetivos que los que fueron los propios según la Carta de la misma OTAN. Con esto, la Alianza Noratlántica se sale del marco de las Naciones Unidas y sobrepasa la exclusividad que el Consejo de Seguridad tiene en materias de Seguridad y Defensa Internacionales.

Antecedentes previos:

La actual provincia de Kosovo tiene para Serbia una especial significación histórica que se enlaza estrechamente con su fuerte sentido de identidad soberana. Precisamente fue en Kosovo, en sus llanos conocidos como “el campo de los Mirlos” donde, en 1389, el pujante reino de Serbia

enfrentó a las fuerzas invasoras del poderoso imperio turco otomano que ya empezaba a amenazar a Europa sur- central; su soberano, el Zar Lazar falleció en la batalla y su ejército resultó decisivamente derrotado. Fue también en Kosovo, en 1448, donde fracasó el intento del rey húngaro Juan Hudiades para contener el avance turco hacia el norte, con lo cual todo el centro sur de los Balcanes pasó a ser dominio de los otomanos constituyéndose, por cerca de cuatro siglos, en un imperio eurasiático que motivo permanentes y siempre apremiantes reacciones de las diplomacias de los Estados europeos.

Pese al dominio turco, Serbia mantuvo su identidad nacional y su religión ortodoxa combatiendo por su libertad con constantes acciones de guerrillas dirigidas por líderes nacionalistas que se constituyeron como mitos históricos para sus pueblos. Entre 1815 y 1877, logró una condición de autonomía aún cuando sometida al Gobierno de Estambul y con la presencia de un bajá como delegado del Sultán.- Por el Tratado de Berlín de 1878, las potencias europeas, Alemania, Austria Hungría, Reino Unido, Francia, Italia y Rusia impusieron a Turquía el "Tratado de Berlín" en el cual se modificó substancialmente la configuración política de los Balcanes. Montenegro, Serbia y Rumania obtuvieron la independencia, Bosnia Herzegovina pasó bajo la dependencia del imperio Austro Húngaro, Bulgaria recibió la calidad de "principado" autónomo dependiente de Turquía, Rusia recibió parte de Besarabia y Reino Unido la isla de Chipre. Grecia mantuvo su independencia.

Sin embargo, este Tratado no logró la paz total en los Balcanes ya que los objetivos políticos, muchas veces contrapuestos, de las potencias europeas y de los nuevos estados produjeron numerosos conflictos de intereses. En 1912, se organizó la Liga Balcánica (Montenegro, Serbia, Grecia y Bulgaria) como una reacción a las tensiones que se vivían en Europa con el enfrentamiento entre los Imperios Centrales, Alemania, Austria Hungría y Turquía y la Alianza conformada por Gran Bretaña, Francia, Italia y Rusia. Ese mismo año se desarrolla la Primera Guerra Balcánica en la cual la Liga triunfó sobre Turquía.- Serbia reconquistó Kosovo y parte de Macedonia y nació el nuevo Estado de Albania.

Como resultado de la I Guerra Mundial, las potencias vencedoras resolvieron minimizar la presencia de Austria-Hungría y de Turquía en los Balcanes y propiciaron el establecimiento del "Reino de los Serbios,

Eslavos y Croatas” que incluyó a Eslovenia, Croacia, Serbia (con Kosovo), Macedonia, Bosnia Herzegovina y Montenegro; en 1929 pasó a denominarse como “Reino de Yugoslavia” (eslavos del sur). El Reino vivió en permanentes turbulencias políticas por los encontrados intereses de las distintas identidades de los pueblos que lo componían.- Los Aliados vencedores creyeron que se había logrado la victoria de los pueblos sobre los monarcas y el triunfo del principio de la nacionalidad sobre el de la legitimidad de la fuerza. Sin embargo, se crearon pequeños estados poliétnicos en reemplazo de los imperios poliétnicos. Las nuevas fronteras se constituyeron en áreas de tensión sin soluciones para los grupos étnicos, religiosos, culturales y las identidades nacionalistas.

En la Segunda Guerra Mundial, los Balcanes volvieron a ser el escenario de la confrontación de las grandes potencias en pugna. La adhesión del gobierno monárquico de Yugoslavia al eje Berlín, Roma, Tokio recibió el rechazo mayoritario de la población; un golpe de estado realizado por importantes grupos insurgentes partidarios de la neutralidad frente al conflicto en Europa derrocó a la monarquía. Alemania e Italia invadieron Yugoslavia produciendo una nueva división. Grupos guerrilleros pro y anti-italo-germanos, los ustachis y los partisanos, respectivamente, lucharon entre sí y también en contra de los chetniks que propiciaban un retorno a la monarquía. Los invasores alemanes e italianos y la Unión Soviética apoyaban a los grupos que les eran convenientes para sus propósitos de ocupación militar. En septiembre de 1944, las fuerzas aliadas y los guerrilleros partisanos de Tito derrotaron decisivamente a las fuerzas del Eje en las llanuras de Kosovo. Después de numerosas conferencias entre las potencias aliadas, en 1945 el mariscal Tito, líder partisano, asumió el Gobierno estableciendo la República Federativa Socialista de Yugoslavia con 6 Repúblicas autónomas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Bosnia Herzegovina y Macedonia. Dentro de Serbia se consideraron dos provincias autónomas, Voivodina en el norte y Kosovo en el sur. El nuevo Estado continuó siendo multi-étnico, multi-religioso y multi-cultural.

Durante el Gobierno de Tito, Yugoslavia se mantuvo en una posición socialista, sin sometimiento a Moscú y mirando hacia el Occidente; propició la unidad de los países “no alineados”. Pese a que el mismo Tito era croata, basó su gobierno en la Liga Comunista dominada por Serbia y las Fuerzas Armadas Yugoslavas, en la cuáles un 70% de los contingentes y mandos eran serbios.

“Hoy, a fines del siglo XX, los Balcanes están de nuevo de *actualidad*; justo como lo estaban hace un siglo, como si existiera una continuidad, una vocación por parte de los Balcanes de constituirse en el problema de Europa. Balcanización, limpieza étnica son aportaciones de la región al vocabulario político occidental, formulado o dados a conocer, eso sí, por los medios europeos.- ¿No será Europa el problema de los Balcanes?. Estos fueron convertidos en el teatro de los conflictos entre potencias, las cuales se beneficiaron de los irredentismos y bendijeron mecanismos de integración social poco viables.- Los estados de la región respondieron impulsando políticas que variaron substancialmente las estructuras tradicionales, por lo que su fracaso abrió las puertas a la incertidumbre. Cogidos en su propia trampa, entre un pasado desfalleciente y un futuro inabordable, los Balcanes no reverdecen viejas crisis, sino que padecen de otras nuevas vinculadas a una modernidad que es la suya y también la inducida por las potencias.”¹

En 1989, Yugoslavia inició una nueva etapa de crisis con la escisión de cuatro de sus Repúblicas Autónomas. La independencia de las Repúblicas tuvo características diferentes según era el porcentaje de las minorías serbias que en ellas vivían. En Eslovenia y Macedonia los problemas fueron mínimos, las minorías serbias no superaban el 3 al 4%; en Croacia, el nuevo Gobierno debió enfrentar una seria resistencia por parte de minorías serbias del 11%, especialmente en la región de Krajina; en Bosnia Herzegovina se presentaba una situación de extrema diversidad entre la población bosnio-musulmana (44%), la bosnio-serbia (33%) y la bosnio-croata (18%), lo cual dio origen a una cruenta y larga guerra que se trató de solucionar con el Acuerdo de Dayton en diciembre de 1995 que creó un Estado que resulta demasiado frágil por la coexistencia en él de dos Repúblicas con bastante autonomía, la Federación musulmana croata y la República de Srpska (serbia), cada una de las cuales tiene su propio Ejército, hoy limitados por la presencia de tropas de la OTAN. ¿Pero, que expectativas tiene de perdurar en el tiempo y sin la presencia de fuerzas extranjeras?

¹ Francisco Velja.-"La Trampa Balcánica". Editora Grijalbo, Barcelona 1995.-Contratapa.-

Génesis del Conflicto en Kosovo:

Con la escisión de las cuatro repúblicas, Yugoslavia quedó reducida a la Federación de Serbia y Montenegro. El Gobierno serbio suprimió la autonomía de sus provincias de Voivodina y de Kosovo, sin dificultades en el primer caso pero con un grave conflicto de intereses en el segundo.

La situación de crisis, primero y de conflicto posteriormente, asumió características especiales en Kosovo debido a que la población era de mayoría albanesa musulmana (90%) con una pequeña minoría serbia ortodoxa (10%). Esta diferencia poblacional se produjo a lo largo del tiempo. Cincuenta años atrás los albaneses eran minoritarios (30%), sin embargo, los serbios fueron desplazándose hacia la región central de Serbia a la vez que ciudadanos albaneses emigraron hacia Kosovo. Ante la pérdida de la autonomía de su provincia los kosovares albaneses iniciaron pacíficas marchas de protesta a partir de 1989 que fueron duramente reprimidas por la policía, mayoritariamente serbia; ello provocó un aumento de las manifestaciones y a las reacciones con violencia frente a las acciones policiales.

En 1992, y frente a las represiones serbias, los kosovares albaneses comenzaron a actuar con las armas y a exigir a Serbia no ya la autonomía, sino la independencia y es así como realizaron elecciones clandestinas para elegir a un Presidente de Kosovo, cargo que ganó el albanés Ibrahim Rugova, intelectual moderado y de prestigio en su pueblo. Belgrado no reconoció esta elección, pero Albania dio su beneplácito a la nueva República como un gesto de solidaridad con los kosovares albaneses.

La situación de guerra que se vivía en Bosnia Herzegovina donde los bosnios-serbios combatían con extrema dureza a los bosnios, musulmanes y croatas, fue una demostración bastante precisa para los kosovares albaneses; su resistencia no podía ser pacífica y si querían la independencia debían luchar por ella; para este efecto se organizó el Ejército de Liberación de Kosovo que comenzó a actuar en contra de la policía y de los ciudadanos serbios y aún en contra de otros albaneses que se mostraban renuentes a la causa independentista. El Gobierno de Belgrado aumentó sus dotaciones militares y policiales y se inició un cruento conflicto. Hasta 1998, la Diplomacia Occidental desconoció el crítico problema de Kosovo y no previno la posibilidad de una escalada de la violencia.

Este desinterés o desconocimiento de la “diplomacia occidental” y de la misma prensa y opinión pública internacionales, parecen incomprensibles por cuanto, desde 1994 la situación que se vivía en Kosovo recrudecía y aumentaban las muertes y las destrucciones; las características del conflicto kosovar y los intereses de los actores internos y vecinales, directa e indirectamente involucrados podrían tener, en el corto plazo, mayores consecuencias que las que se estaban produciendo en Bosnia Herzegovina.

En esta última se produjo, dentro de un Estado Soberano, internacionalmente reconocido y con un Gobierno elegido democráticamente, una división entre pueblos de una misma etnia, pero de credos religiosos y de identidades histórico-culturales diferentes. La República de Serbia apoyó a la minoría serbia con lo cual sobrepasó la soberanía de Bosnia Herzegovina y desconoció la legitimidad de su Gobierno. El Presidente bosnio, aceptó la intervención de fuerzas militares extranjeras, hecho que hizo justificable una intervención internacional frente a la subversión de una minoría que pretendía dividir al país. En Kosovo, la actual contingencia es el producto de un problema interno de la República de Serbia y, por lo tanto, sus supuestos no son solamente de orden religioso y cultural, sino también de diferencias étnicas tradicionalmente antagónicas.

Solamente en los primeros meses de 1998, las potencias de la Unión Europea y de la OTAN tomaron conciencia de la grave situación que vivía la población albanesa kosovar debido fundamentalmente a los siguientes factores:

Fuerte represión policial y militar del Gobierno Serbio para impedir cualquier intento de independencia de la provincia.

Los kosovares combatientes del Ejército de Liberación empezaron a recibir apoyo en armamentos desde Albania e Irán, con lo cual pudieron enfrentar a las fuerzas militares serbias por medio de acciones de guerrilla e intimidar a los pobladores que no los apoyan por ser contrarios a la violencia armada.

Las represiones, los encuentros en combate de las tropas serbias y guerrilleros del ELK afectaban a las poblaciones civiles por destrucciones u obstrucciones de vías de comunicaciones, por la ocupación de pueblos y aldeas para propósitos de lucha y por desabastecimiento de medios de subsistencia.

Intensificación de los desplazamientos de poblaciones hacia lugares más seguros en países vecinos con lo que se creaban graves dificultades para estos últimos que debían recibirlos y atenderlos humanamente. Este último factor concitó, de inmediato, el mayor interés internacional.

La ONU, la Unión Europea, el Grupo de Contacto que había actuado en Bosnia Herzegovina (Reino Unido, Francia, Estados Unidos, Alemania, Italia y Rusia) y la OTAN iniciaron, en marzo de 1998, rondas de conversaciones y de negociaciones diplomáticas con los dirigentes serbios y kosovares para evitar que se llegara a una escalada de violencia similar a la que se vivió en Bosnia Herzegovina por más de cuatro años. Se presionó al Presidente Milosevic para retirar sus tropas de Kosovo y restituir a esta provincia su autonomía, a la vez, se instó a los kosovares del ELK y a los seguidores de Rugova para deponer las armas y para aceptar la autonomía, sin insistir en la independencia inmediata. Sin embargo, las posiciones opuestas se mantuvieron y continuó la destrucción y la muerte y se incrementaron los desplazamientos de grupos humanos hacia refugios en Albania y Macedonia.

Las reacciones iniciales del Occidente:

En marzo de 1998, “la atención internacional se concentró en la provincia serbia de Kosovo cuando las autoridades serbias lanzaron una violenta ofensiva en contra del separatista Ejército de Liberación de Kosovo (ELK); durante el desarrollo de la operación murieron al menos 80 rebeldes lo que aumentó la tensión regional ante esta escalada del conflicto en una región importante del sur balcánico.”²

El Gobierno del Presidente Clinton, que había participado directamente en el acuerdo de Dayton, tomó la iniciativa de enviar como representante a Richard Holbrooke para negociar con el Presidente Milosevic de Yugoslavia y con el dirigente kosovar Ibrahim Rugova, considerado por su pueblo como el presidente legítimo de Kosovo. El representante norteamericano no obtuvo el resultado que se esperaba y al término de su misión declaró: “El propósito que se busca es prevenir una guerra, pero esto puede ser imposible. Este conflicto podría desencadenar una guerra en los Balcanes, una guerra más amplia y desestabilizadora que la de Bosnia Herzegovina, alcanzando a Albania, Macedonia y aun a Grecia”.³

² Keesing's Record of Worldevents Marzo de 1998.- Pág. 42156

³ Richard Holbrooke.- “Mision Imposible”.- Revista Time de 6 de Julio de 1998.-Pag 34.

Los propósitos de los Organismos Regionales e Internacionales y de los Gobiernos de Europa Occidental fueron de prevenir la escalada del conflicto dentro de las normas de la Carta de las Naciones Unidas y el mismo Secretario General de la ONU, Koffi Annan, expresó: “La situación en Kosovo es crítica y se necesita de la cooperación internacional; si los esfuerzos pacíficos fallan, cualquier acción militar internacional en contra de Serbia requeriría de un mandato del Consejo de Seguridad”.⁴ El Consejo de Seguridad aprobó un embargo de armas y la iniciación de conversaciones con Milosevic y Rugova; el empleo de la fuerza militar fue rechazado por Rusia y la República Popular China.

Empero, los Jefes de Gobierno de la UE, el Secretario General de la OTAN y el Gobierno de Estados Unidos consideraron que, tanto la amenaza como la acción misma de fuerzas militares, podían llevarse a efecto sin la anuencia del Consejo de Seguridad. El presidente Clinton asumió como una obligación de su Gobierno el imponer la paz por la fuerza y la UE y los Gobiernos de Europa Occidental, especialmente el del Reino Unido, avalaron su rol de preeminencia en la conducción de las acciones en contra de Yugoslavia, por considerar que no tenían la capacidad suficiente para actuar por sí mismos. Lo anterior, quedó bien asentado en la Conferencia de Prensa que concedió el Mandatario Norteamericano en Marzo de 1999 cuando justificó el inicio de los bombardeos sobre Yugoslavia; “Si algo hemos aprendido del siglo que concluye, es que si Estados Unidos quiere prosperar y tener seguridad, necesitamos una Europa que sea próspera, segura, no dividida y libre. Necesitamos una Europa que se une, no que se desintegra; una Europa que comparta nuestros valores y el peso del liderazgo.- Esos son los cimientos sobre los cuales se afianza la seguridad de nuestros hijos.”⁵

Para Estados Unidos, según las expresiones de Clinton, Europa era un “objeto” de su seguridad y sin la presencia de tropas estadounidenses, el “viejo continente” se quebrantaría, nuevamente, por las antiguas rivalidades e intereses contrapuestos de sus Estados. ¿Qué se ha logrado entonces con la Unión Europea si ella no puede persistir sin Estados Unidos?. Al respecto resulta interesante destacar la opinión de Henry Kissinger quien expresó:

⁴ Diario El Mercurio.- Cuerpo D, 14 de Marzo de 1998.

⁵ Texto Oficial.-Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos, 25 de Marzo de 1999.-

”Algunos europeos defienden una Unión Europea que sirva de medio de hacer “dispensable” a Norteamérica. De hecho, un papel norteamericano importante en Europa es un *requisito para la coherencia europea. Sin él, la UE. se hundirá ante el terror del dominio alemán, Francia verá seguridad en la opción rusa, se formarían las históricas alianzas europeas exacerbando con la irrelevancia su tradicional debilidad; Alemania se vería tentada a jugar un papel nacionalista y Rusia, al revanchismo.*⁶

Durante todo el año 1998, el Gobierno de Washington y el de las potencias europeas occidentales buscaron acuerdos para enfrentar, en conjunto, el problema de Kosovo evitando buscar el recurso propio del Consejo de Seguridad. Los europeos no deseaban emplear sus Fuerzas Militares en una acción de dudosos resultados y objetivos no bien definidos; preferían que fuera la Alianza Militar nor-atlántica la que asumiera la responsabilidad.

En la Reunión de Ministros de Defensa de la Unión Europea Occidental (UEO), realizada en Roma en noviembre de 1988 y cuyo objetivo fue el de establecer una “identidad europea” en materias de Seguridad y Defensa, el Presidente de la Asamblea Parlamentaria de la UEO, Lluís Paria de Puig reconoció que: “Hay todavía una división muy grande entre los europeos. Aunque se haga un discurso europeísta, las posiciones están muy divididas. A la hora de la verdad todavía funciona la perspectiva nacional que tiene una fuerza enorme e impide avanzar. Agregó que la Unión Europea no será nunca creíble, no tendrá la fuerza, la potencia necesaria si no obtiene, además de la Unión Monetaria y de todos los procesos de unión internos, una política exterior común y unas política de seguridad y de defensa propiamente europeas”.⁷

Las expresiones de Paria de Puig se justifican plenamente cuando se comparan las potencialidades militares de Estados Unidos y de la Unión Europea. El Tratado de Maastricht consideró tres pilares fundamentales de la Unión Europea: el político, el económico y el de una política de seguridad y defensa propios; los dos primeros son ya una realidad; el tercero que se ha tratado de establecer con la Unión Europea Occidental no se ha podido concretar. La UEO se organizó en 1954, cuando ya existía la OTAN y el objetivo que para ella se estableció fue el de ejecutar la decisiones de la UE en sus políticas de seguridad y defensa. Los miembros fundadores

⁶ Henry Kissinger “La Expansión de la OTAN. Diario La Epoca. 27 Noviembre 1994. Pág. 30.

⁷ Diario El Mercurio.-21 de Marzo de 1999.- Cuerpo A , .Pag. 4

fueron el Reino Unido, Francia, los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo; posteriormente se unieron otros Estados, entre ellos la entonces Alemania Federal. En 1997, en la Reunión de Amsterdam se acordó un programa de cooperación común por medio del cual la UEO habría de convertirse, paso a paso, en el elemento de seguridad y defensa de la UE. ¿Qué sucederá entonces con la OTAN si se concreta en el futuro la responsabilidad de la UEO?.

Las decisiones del Gobierno de Estados Unidos fueron, progresivamente, siendo más decisorias pues Europa había resuelto dejar actuar a la OTAN con una participación mayoritaria de Estados Unidos en medios militares y en costos económicos. De esta manera la Alianza continuó en su rol de “proteger a una Europa incapaz de lograr por si misma su propia seguridad”.

Mientras se realizaban las conversaciones entre los miembros de la OTAN y el Grupo de Contacto negociaba con Milosevic y proponía planes de solución, la OTAN preparaba planes para imponer la fuerza sobre Yugoslavia con una fase inicial aérea que se estimaba sería de corta duración para, posteriormente, llegar al empleo de ejércitos terrestres, si lo primero no lograba el buen éxito esperado; los expertos militares estimaban que podría ser necesario emplear como mínimo 100.000 soldados para imponer la paz.

En la Reunión de Rambouillet, celebrada entre febrero y marzo de 1999, los Aliados de la OTAN y el Grupo de Contacto llegaron a un Acuerdo por medio del cual se consideraban las siguientes medidas que debían ser tomadas tanto por Yugoslavia como por los rebeldes kosovares:

- Inmediato cese de fuego y retiro de las tropas serbias de Kosovo. Término de las guerrillas de ELK.

- Restitución de la autonomía de Kosovo por parte de Serbia.

- Despliegue de Fuerzas Militares de la OTAN en Kosovo para que las exigencias anteriores se cumplieran.

- Realización de un referéndum en Kosovo, en un plazo de tres años, para determinar si la provincia seguiría bajo la jurisdicción de Serbia o se establecería un Estado independiente.

Los dirigentes kosovares aceptaron el acuerdo pues con él lograban sus objetivos: salida de las tropas serbias y su reemplazo por tropas de la OTAN; volver a la condición de autonomía por tres años y, luego, la obtención de la independencia. El Gobierno de Milosevic rechazó el Acuerdo, pues vulneraba su integridad territorial y afectaba su soberanía.

La Guerra de la OTAN

El rechazo del Acuerdo por parte del Presidente. Milosevic justificó el inicio de las acciones de bombardeo por fuerzas de la OTAN, mayoritariamente estadounidenses.- El Presidente Clinton, el 24 de marzo dio conocer, a su país la resolución que se tomó y las razones que la motivaron. “Conciudadanos: hoy nuestras Fuerzas Armadas se unieron a las de nuestros aliados de la OTAN para efectuar incursiones aéreas contra las fuerzas serbias responsables de la barbarie en Kosovo. Hemos procedido con firmeza por diferentes razones.”⁸

Como una respuesta a lo expresado por el Presidente Clinton, en el artículo “Tergiversación de la Historia”,⁹ Henry Kissinger refutó esas razones por ser pseudo-históricas y no reflejar la realidad del problema. Es interesante consignar algunas de sus opiniones:

“La unidad de la OTAN se ve amenazada principalmente porque ésta se vinculó al acuerdo de Rambouillet, que resultó insostenible. No se sabe por cuanto tiempo ésta podrá mantenerse después que se haga sentir la reacción pública ante la magnitud y duración del bombardeo.”

“Respeto los motivos humanitarios en que se basa esta intervención. Sin embargo, éstos no absuelven a los países democráticos de la necesidad de encontrar una solución sostenible. Del acuerdo de Rambouillet no surgirá ninguna solución.- El hecho es que las negociaciones se han llevado a cabo sobre la base de un acuerdo que se dictó en su totalidad en cancillerías extranjeras y que se intentó imponer mediante la amenaza de bombardeos aéreos, sólo ha agravado la crisis en Kosovo. El Ejército de Liberación de Kosovo aceptó este acuerdo, luego de haberlo rechazado en una primera instancia, porque le fue presentado como una manera de asegurar el apoyo total de la OTAN contra Serbia. Esta podría haber sido la razón por la cual Milosevic aumentó la represión en contra del ELK antes del inicio de los bombardeos.”

“En un discurso dirigido a los serbios, el Presidente Clinton afirmó que los países de la OTAN apoyaban el deseo del pueblo de Serbia de mantener a Kosovo como parte de su país: Agregó que el acuerdo garantizaba los derechos de todas las personas, tanto de los serbios como de los albaneses

⁸ Mensaje del Presidente Clinton a la nación norteamericana el día 24 de Marzo.

⁹ Diario La Tercera.-Henry Kissinger “Tergiversación de la Historia”. 2 de abril Pág. 7.

dentro de Serbia. Nada de esto puede lograrse mediante acuerdos, todo debe imponerse por la fuerza. Los serbios rechazan el acuerdo de Rambouillet porque lo ven como el primer paso hacia la independencia de Kosovo. Además, comparan la presencia de tropas de la OTAN con la ocupación de su país por Hitler, Stalin y los imperios otomano y austro-húngaro que siempre resistieron. En cuanto al Ejército de Liberación de Kosovo, su objetivo no es la autonomía, sino la independencia y con el debilitamiento de Serbia por las acciones aéreas es aún menos probable que se conforme con la autonomía bajo el dominio serbio”.

Sobre lo comentado cabe hacerse las siguientes preguntas:

¿Por qué razón no se contempló presentar ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una autorización para empleo de Fuerzas Militares en contra de Yugoslavia?

El Gobierno de Estados Unidos consideró que no era necesario, pues ya el Consejo había autorizado su empleo en el conflicto de Bosnia Herzegovina, pero la realidad es diferente ya que las resoluciones del Consejo son válidas solamente para el caso preciso que se consideró y no son acumulativas. Por otra parte, la acción militar en esa ocasión contó con la autorización del Gobierno legítimo y soberano de Bosnia Herzegovina. La respuesta es aquí otra: no se presentó una propuesta formal al Consejo de Seguridad puesto que se sabía que ella no sería aceptada por los vetos de Rusia y de China. Así lo reconoce el Secretario General de la OTAN, el español Javier Solana: “Consultado por las razones de que no se incluyera al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas desde el principio, Solana respondió que la operación hubiera sido imposible, pues un país no hubiera dado su apoyo, haciendo referencia a la posición rusa”.

De lo anterior se infiere que la OTAN está actuando por sobre el Consejo de Seguridad que es el único organismo internacional que puede dar legitimidad a una acción militar y que la misma Alianza lo reconoce en su Carta Fundamental.

En relación con lo anterior Jean Daniel expresa: “Era necesario y urgente impedir a Milosevic perpetrar sus matanzas en el marco de una depuración étnica en Kosovo. Pero convenía obtener autorización del Consejo de Seguridad. ¿Por qué no se solicitó. Sencillamente porque el Consejo de Seguridad la habría negado, ¿Por qué?. Porque los rusos, por solidaridad eslava con los serbios la habrían vetado. ¿Se sabía, pues, que se dividía la

comunidad internacional?. Es evidente; pero había que hacerlo en nombre de la moral europea y para hacerlo se necesitaba a los norteamericanos, por tanto, a la OTAN. Ahora, precisamente, la OTAN andaba en busca de una identidad transatlántica. La campaña militar de los aliados en Kosovo tendía a probar para Estados Unidos que la OTAN podía ampliar su papel en Europa manteniendo su unidad. En Washington se felicitaron por ello, ahora que la Alianza festeja su quincuagésimo aniversario. Henry Kissinger no se anduvo por las ramas. En su opinión, la OTAN se juega su credibilidad como gendarme de Europa; “no sobrevivirá si renuncia a su campaña de incursiones aéreas sin haber conseguido poner fin a la matanza de albaneses en Kosovo”.¹⁰

¿Las operaciones aéreas han tenido el buen éxito que de ellas se esperaba? La prensa occidental, diariamente da a conocer las destrucciones que se están logrando y que afectan al poder militar de Yugoslavia, sin embargo, los ataques aéreos y de misiles duran ya más de cuarenta días y las destrucciones han afectado más a la población civil que a las fuerzas militares, aún cuando por parte de los Gobiernos de los países de la OTAN, especialmente de Estados Unidos, los ataques han sido “quirúrgicos” y “humanitarios”. Puentes, centrales de energía, fábricas, convoyes motorizados y vías férreas son parte del poderío militar, luego su destrucción está plenamente justificada; pero, sin vías de comunicaciones la población no puede abastecerse; sin luz, no funcionan ni los hospitales ni las escuelas. “Pese a la rápida escalada de los ataques contra Yugoslavia, después de más de 6.000 misiones individuales de bombardeo durante las cuatro semanas (hoy más) de la Operación Fuerza Aliada, ni la OTAN ni el Pentágono han estado en condiciones de afirmar públicamente que hayan hecho mella perceptiblemente a la ofensiva militar en Kosovo, que ha creado centenares de miles de refugiados. Según ha trascendido de fuentes de inteligencia norteamericana, hay en Kosovo y sus alrededores más de 7.000 efectivos que los que había cuando comenzó el bombardeo de la Alianza el 24 de marzo, llevando su total a 43.000.”¹¹

“El sábado, la Alianza bombardeó un puente de Luzane, cerca de Pristina (la capital de Kosovo) en el momento en el que pasaba un autobús de pasajeros, matando a 47 personas y dejando 16 heridos graves, entre

¹⁰ Diario El País.- Jean Daniel. País Digital Pág. 2. 8 de Abril 1999.

¹¹ Periódico Tiempos del Mundo “El Conflicto va para largo”. Jueves 22 de Abril. Pág. B.2.

ellos cuatro niños albaneses gravemente quemados...Este es el último "incidente" que la OTAN ha reconocido aunque sin dar cifras de víctimas y es el sexto "error" cometido por la Alianza en sus ataques contra Yugoslavia...Estos seis errores que la Alianza considera mínimos si se toma en cuenta el volumen de los bombardeos a que se libran sus fuerzas desde hace más de seis semanas, han costado la vida a cerca de 227 civiles, según fuentes serbias".¹²

¿Existe un normal equilibrio entre los Miembros de la OTAN en la participación de las actuales operaciones aéreas?

"La guerra con Yugoslavia también ha servido para abrir los ojos ante una realidad inquietante; el desequilibrio militar que separa a los socios europeos de Estados Unidos. Ella ha dejado en claro hasta que grado la capacidad europea es demasiado dependiente de la ayuda de Estados Unidos. Si Europa habla en serio cuando dice que quiere compartir una mayor responsabilidad en esta clase de conflictos, debe primero mejorar su propia capacidad."¹³

De los 1.000 aviones que aproximadamente participan en las acciones de bombardeo, 700 son norteamericanos (70%). Un submarino británico que se encuentra en el Adriático ha lanzado un total de 5 misiles crucero desde que se iniciaron las operaciones mientras que los buques de guerra norteamericanos han lanzado varios cientos de misiles Tomahawks.

Queda bien comprobado que la "guerra de la OTAN" es más bien una de Estados Unidos con la participación mínima de sus socios europeos y esto resulta más notorio si se consideran los costos económicos que se están produciendo. Estos costos directos son, aproximadamente, 70 a 100 millones de dólares diarios, lo que no es de extrañar si se considera que cada misil cuesta 1 millón y las misiones de bombardeo, no menos de 20 millones. La estimación del Congreso norteamericano es que el costo para Estados Unidos en las primeras 4 semanas subió de los 2.500 millones de dólares y se estima que de prolongarse por un algunas semanas más subirá de los 15.000 millones. ¿Pueden o desean los aliados europeos comprometerse con una parte de ellos?

¿Se llegará a una ofensiva terrestre si no se logra el objetivo que se tuvo al iniciar la ofensiva aérea?

¹² El Mercurio. Lunes 3 de Abril de 1999. Cuerpo A. Pág.1 y 10.

¹³ George Robertson, Ministro de Defensa del Reino Unido. Conferencia en la Universidad de Harvard.

En este aspecto, aún no se dan claras señales de que se desea, efectivamente, llegar a una ofensiva terrestre. Realizarla significaría un alto costo en vidas humanas para los invasores, no efectuarla, ante un fracaso de la ofensiva aérea, significaría un desprestigio de la OTAN. Varios líderes europeos piensan que se debe llegar a una guerra terrestre para obligar a Milosevic a cumplir las exigencias que se le imponen, pero ¿con cuántas fuerzas se va a comprometer cada uno de ellos y cómo tratarán este asunto los respectivos Congresos?

Si bien diferentes encuestas realizadas en Estados Unidos determinan un alto porcentaje de apoyo a una ofensiva terrestre, muchos políticos piensan de manera diferente. El Presidente Clinton y la propaganda política han logrado el objetivo de convencer al pueblo norteamericano que debe ser el salvador del mundo, pero bien se sabe como reacciona ese mismo pueblo cuando sus hombres regresan desde Indochina en bolsas de plástico; aún continúa el síndrome de Viet Nam ¿qué podrá suceder si se produce otro de Kosovo?

La campaña terrestre en contra de Yugoslavia despierta muchos temores en conocidos internacionalistas y la denominada opinión elite, los hombres y las mujeres que forjan la opinión pública en los medios ha sido, en gran parte, mucho más crítica y escéptica sobre las políticas del presidente y sus resultados, ya que visualizan que será su país el que, en definitiva, enfrente los mayores costos tanto en vidas humanas como en lo económico. “El mismo Kissinger, al rememorar el empantanamiento de Viet Nam en el cual quedó atrapado, sostiene que los Estados Unidos carecen de propósito estratégico en Kosovo, donde el éxito pueda medirse y se pueda hallar una estrategia de como salir”.¹⁴

Martín van Creveld, historiador y estratega militar estima que por mucho que la ofensiva aérea pueda debilitar la capacidad yugoslava, al final siempre quedará lo suficiente para enfrentar a cualquier fuerza de tierra que la alianza pueda enviar a una maligna guerra de guerrillas, que es precisamente el tipo de combate en el cual los yugoslavos son expertos, como lo demostraron al derrotar a los Ejércitos de más de un millón de hombres de Alemania y de Italia durante la II Guerra Mundial. “La OTAN no está avanzando en ninguna dirección excepto hacia un fracaso de sí

¹⁴ Periódico Tiempos del Mundo, Abril de 1999. Pág. B.20.

misma y a una catástrofe para todos los Balcanes, lo que incluye a los habitantes de Kosovo, quienes están encontrando la cura peor que la enfermedad. Mayor razón para recurrir a la diplomacia y detener la campaña mientras sea posible".¹⁵

Ya en Kosovo están luchando todos contra todos; bombardeos de la OTAN que tratan de destruir a las fuerzas militares serbias pero que destruyen los medios de vida de los kosovares y los obligan a buscar refugio en los países vecinos; las tropas serbias combaten a los kosovares que no aceptan su presencia en sus tierras y guerrilleros del ELK atacan a los destacamentos militares serbios en una acción de guerrillas que no distingue entre hombres de armas y civiles.

Sin embargo, es un hecho que si con los bombardeos no se logra imponer la voluntad de la OTAN sobre Milosevic ni destruir el espíritu de resistencia de la población yugoslava, sólo quedan dos alternativas: gestionar una paz honorable para ambas partes o invadir militarmente a Yugoslavia aceptando todos los riesgos, propios de una larga y cruenta guerra de guerrillas, que serán muchos y todos de altos costos de vidas y económicos.

La Nueva Estrategia de la OTAN:

Junto con celebrar sus 50 años de vida la Cumbre de la OTAN dio a conocer lo que será su "nueva estrategia para enfrentar el tercer milenio". Uno de los aspectos más relevantes es el de la ampliación de la zona de interés a toda el área Euroatlántica y no limitada solamente a los límites de las fronteras de los países miembros, como era hasta ahora. El portavoz de la OTAN, Jamie Shea, afirmó que la zona Euroatlántica comprende el territorio de los 19 países de la Alianza y de los 24 miembros asociados, lo que significaría que las acciones que se emprendieran podrían llegar hasta las antiguas repúblicas ex soviéticas del Asia Central y hasta el mismo Medio Oriente, con la presencia de Turquía con fronteras o con intereses frente a los Estados que lo conforman, incluidos los del Cáucaso.

¿Qué se puede presentar en el caso de África del Norte? El Mediterráneo es un mar interior del Atlántico, lo mismo que el Mar Negro, luego sus países costeros quedarían dentro del área de interés de la OTAN.

¹⁵ Diario El Mercurio "Dos Opciones, una sola guerra". 24 de Abril de 1999. Pág. D.5.

También es necesario destacar el deseo de asumir nuevas funciones además de la tradicional de defensa de los territorios de los países miembros. Se acordó la de realizar tareas de mantenimiento de la paz o de imposición de la paz como es el caso de las acciones que se están desarrollando en los Balcanes. En este sentido parece que se estuvieran duplicando las misiones propias del Consejo de Seguridad y que los compromisos que se establecen de actuar siempre acorde con el Tratado de Washington y la Carta de las Naciones Unidas, resulten más expresiones de buenas intenciones pero no de realidades.

La Carta de las Naciones Unidas, en su Capítulo VIII "Acuerdos Regionales" establece las normas que deben regular el accionar de esos "acuerdos u organismos " regionales; los reconoce siempre que sean compatibles con los Propósitos y Principios de las Naciones Unidas. Además, determina que "los Miembros de las Naciones Unidas que sean parte en dichos acuerdos o que constituyan dichos organismos, harán todos los esfuerzos posibles para lograr el arreglo pacífico de las controversias de carácter local por medio de tales acuerdos u organismos regionales antes de someterlas al Consejo de Seguridad". Resulta así que las misiones de mantener la paz o imponer la paz por la fuerza de las armas como está sucediendo en Yugoslavia no son directamente propias de estos acuerdos u organismos que deben, solamente, hacer todos los esfuerzos para lograr soluciones pacíficas y si ellos no dan los resultados esperados tienen, necesariamente, que someterlos al Consejo de Seguridad quien tiene en forma exclusiva el derecho y el deber de mantener e imponer la paz.

Por otra parte, todos los acuerdos y organismos, en sus cartas constitutivas deben establecer con exactitud las áreas en las cuales pueden actuar y en el caso de la OTAN queda constancia en su artículo 5 que "las partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada para restablecer la seguridad en la zona del Atlántico del Norte". Agrega el artículo que de inmediato estas medidas deben ponerse en conocimiento del Consejo de Seguridad y cesarán cuando dicho Consejo

haya tomado las resoluciones correspondientes.

Del artículo en comento se deduce que:

Las Partes solamente pueden actuar militarmente en legítima defensa; su accionar por la fuerza será transitorio hasta que el Consejo de Seguridad resuelva las acciones a tomar; y que la zona de acción es el Atlántico Norte y solamente en Europa y América del Norte.

Jean Daniel en su artículo "EE.UU. cede la iniciativa en Europa Rusia y a la ONU"¹⁶ da a conocer su pensamiento sobre las acciones punitivas que la OTAN está realizando en Yugoslavia y sobre los nuevos objetivos que intenta fijarse la Alianza para el futuro.- En síntesis el autor citado establece:

"Ante la necesidad de sancionar a un dictador antes que a otro y de violar la soberanía de un Estado e inmiscuirse en sus asuntos internos hasta el punto de declararle la guerra es la Organización de las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad la única institución capacitada para pronunciar un juicio semejante. Si bien la legitimidad puede poner de relieve una apreciación subjetiva según el tiempo y el espacio, ella depende de la ONU. Es verdad dice "que en un primer momento los franceses se empeñaron en perfilar un marco de cierta legalidad. Dieron crédito a la idea de que había un nuevo espacio europeo con su civilización y sus valores y que este espacio se transformaba en una especie de entidad supranacional y soberana. En nombre de esa soberanía en proyecto, afirmaron el derecho a oponerse a aquellos que, en ese espacio, eran culpables de actos bárbaros. En parte era convincente. Pero solamente en parte, claro está, porque no es Europa la que interviene y bombardea, sino la OTAN. No son los ejércitos de la defensa común europea los que se manifiestan, sino los de una organización denominada Atlántica, con fuerte predominio norteamericano, destinada en un principio a oponerse al bloque soviético y cuyos objetivos, hoy en día, se han vuelto inciertos. Desde el momento en que, en efecto, desaparece la amenaza comunista, la OTAN o bien defiende valores universales y entonces se confunde con la ONU, o bien defiende intereses y valores en un marco regional y se atribuye entonces una legitimidad ilegal".

"Al acoger el pasado 12 de marzo a tres nuevos miembros en la Alianza Atlántica (Polonia, Hungría, República Checa), la Secretaria de Estado

¹⁶ Jean Daniel. EEUU cede la iniciativa a Europa, Rusia y la ONU. Diario El País 28 de Abril de 1999.

Madeleine Albright, subrayó que la OTAN, en otro tiempo muralla contra una invasión soviética, debía, a partir de ahora, “responder a toda la gama de amenazas contra los intereses y los valores de sus miembros”. Y cuando respondemos a ello, añadió, “es lógico que utilicemos los medios que llevamos desarrollando desde hace 50 años; una estructura militar unida y hábitos de trabajo común”. Madeleine Albright, checa de nacimiento, marcada por la capitulación de Munich y segura de ver en Estados Unidos la tierra prometida de los derechos del hombre, no tiene estado de ánimo: Estados Unidos es, afortunadamente para ella, “una potencia europea”.

Pero, además de esta concepción de Europa y de la Alianza Atlántica, expresa Jean Daniel, existe otra más rebelde y es aquella de los países que se resignan a no contar con un sistema defensivo común y propio y a tener que recurrir, cada vez que la guerra se vislumbra como una posibilidad amenazadora, a la fuerzas militares de Estados Unidos entregándoles la responsabilidad de planificar y dirigir las operaciones. Estos países, entre los que Francia pretende el liderazgo, buscan cualquiera ocasión para hacer oír sus voces para modificar, si es del caso las originales orientaciones como es el caso presente: “no se puede dejar ni a Rusia ni a la ONU fuera de los acuerdos que se buscan.”

Estados Unidos y su aliado incondicional, el Reino Unido, eran “reticentes ante estas iniciativas demasiado exclusivamente europeístas en la medida que tendían a una virtual disolución de su actual autoridad. El caso es que aun cuando ellos piensan que en lo actuado en Bosnia Herzegovina no les fue demasiado mal, en Kosovo las condiciones se están presentando de manera diferente de lo esperado; puede existir en el pueblo serbio el complejo de Masada, (suicidio colectivo de judíos sitiados por tropas romanas) y ello significaría un gran desprestigio internacional más que una victoria. Por otra parte, si con las acciones aéreas no se logra imponer la voluntad a Milosevic habría que recurrir a una invasión terrestre de resultados bastante inciertos y ante la cual parece existir poco interés de participación de los europeos; el gran desequilibrio militar entre invasores e invadidos daría el triunfo a los primeros, pero seguramente, sería una “victoria a lo Pirro”. De aquí que resulte conveniente contar con Rusia para la cual es importante volver al escenario internacional, “aunque tenga que trocar un papel de mediador por ayuda económica mayor. En estas condiciones, lo que se quiere de los rusos es muy sencillo: que

participen en la elaboración de un reglamento para Kosovo, que acepte no desafiar con su veto en el Consejo de Seguridad o, mejor aún, que propongan ellos mismos a la ONU un proyecto de reglamento que consiga la unanimidad. En resumen, Europa y la comunidad atlántica buscan una garantía internacional para unir, por fin, la legitimidad euro-atlántica y la legalidad internacional”.

La OTAN está buscando un nuevo destino y ello la obliga a ceder espacio y a evitar que su apresurada e inconsulta resolución de atacar a Yugoslavia sin agotar todas las instancias de mediación, termine en un fracaso que le significaría pérdida de credibilidad entre sus mismos miembros. Sus alternativas ya están definidas por el curso de los acontecimientos y ninguna de ellas aparece como lo suficientemente segura como para consolidarla como una Alianza que sobrepase las actuales capacidades que le dieron su Carta Constitutiva de acuerdo a las necesidades político-estratégicas que imperaban cuando ella fue creada y que abarque ámbitos geográficos más amplios. “En la actualidad, Rusia que fue su principal adversario (en la forma de la ex URSS), está jugando un rol importante en la posibilidad de terminar con el estado de guerra imperante mediante una negociación en la cual tendrá, necesariamente, que moderar sus exigencias iniciales y aceptar la plena validez de los postulados del Consejo de Seguridad, condiciones que le están imponiendo sus mismos miembros europeos, la Federación Rusa y las Naciones Unidas.

Las reuniones de Washington:

El domingo 2 de mayo la Organización del Atlántico Norte clausuró su reunión cumbre de tres días durante los cuales se debatió la situación de Kosovo y proclamó su compromiso de realizar un esfuerzo común para la reconstrucción de la estabilidad política, económica y social de Europa. De estos debates solamente se emitió un Comunicado de 17 puntos y del cual es posible destacar algunas conclusiones: ¹⁷

“Los líderes de la OTAN reafirmaron su determinación de escalar la

¹⁷ La OTAN está de Acuerdo de el Desacuerdo. Claudio Campusano. Periódico Tiempos del Mundo. Semana del 29 de Abril al 5 de Mayo. Pág. B.1.

campaña de bombardeo contra Yugoslavia hasta que sus condiciones de paz hayan sido satisfechas, moderando, empero, esas condiciones con la esperanza de incentivar a Rusia de mediar para el logro de una rápida solución del conflicto. La naturaleza transaccional de la nueva posición adoptada reflejó un esfuerzo por mantener la cohesión de alianza luego de más de un mes de bombardeos que sólo han producido inciertos resultados, así como un intento de equilibrar el deseo de Estados Unidos y del Reino Unido por una escalada militar con el deseo de varios países europeos de que se logre un acuerdo diplomático mediado por Rusia.”

“El Comunicado, según se desprende de su texto y de las entrevistas de prensa dadas por funcionarios de cada uno de los 19 países permite varias interpretaciones con el propósito de que cada Gobierno pueda presentarlo internamente como reflejo de su propia política”. Algunas de estas interpretaciones han sido las siguientes:

Costas Simitis, Primer Ministro de Grecia, país en el cual existe un sentimiento de identidad religiosa ortodoxa con los serbios yugoslavos expresó: “los ataques aéreos no han acabado con el saneamiento étnico sino que lo han intensificado. Milosevic no ha perdido su atractivo para el pueblo yugoslavo; por el contrario, ha fortalecido su posición”. La negativa del Presidente Clinton de no suspender los bombardeos durante la Pascua ortodoxa ni aceptar la tregua que Milosevic propuso para celebrar esta festividad religiosa teniendo como base que el mismo presidente de Estados Unidos suspendió los ataques aéreos sobre Irak en el período de Ramadán. Hay 300 millones de cristianos ortodoxos en el mundo y 7 millones en los Estados Unidos.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Lamberto Dini, calificó como una “terrible noticia la destrucción mediante un misil del edificio sede de la radio y televisión yugoslava y dijo que esa acción no debía haber sido llevada a cabo, dado que no era un blanco autorizado”. El Ministro Dini se mostró preocupado por ataques a blancos civiles y el creciente riesgo de daños colaterales.

Un alto funcionario alemán expresó “que la posibilidad de desplegar tropas aliadas sobre el terreno podría provocar una seria crisis para el Gobierno del Canciller Gerhard Schroeder “. El Partido Verde, que forma parte de la coalición de gobierno, anunció su intención de retirar su apoyo a Schroeder y hacer caer su gabinete si se toma la decisión de invadir Yugoslavia. El mismo Canciller declaró que “no habrá ningún cambio en

la estrategia que contempla el envío de tropas a Kosovo sólo para vigilar el cumplimiento de un acuerdo, no para luchar contra las tropas serbias.”

En el debate mismo en el cual se trató del retiro de “todas las tropas serbias” de Kosovo, se manifestaron opiniones que en ningún caso podrían ser “todas” por cuanto la OTAN no apoya la independencia de Kosovo sino que se le conceda autonomía como provincia de Serbia; si es territorio serbio se debe permitir que haya presencia de fuerzas militares nacionales.

No fue posible superar las contraposiciones en relación a la forma de poner en vigor el bloqueo naval para impedir la entrada de petróleo y materiales de guerra a Yugoslavia por puertos de Montenegro. Francia, apoyada por Italia y Grecia, se mantuvo firme en la idea de que este bloqueo significaría una declaración de guerra en contra de los Estados bajo cuyas banderas están los buques petroleros y de carga y ello requeriría de una resolución de las Naciones Unidas. ” Diez mercantes cisterna de distintos países descargan sin interrupción, día y noche, en el puerto montenegrino de Bar, cuando al principio de la guerra, sólo trabajaban dos o tres, informó el general norteamericano Wesley Clark, comandante supremo aliado en Europa. Esta actividad contradice los bombardeos de las refinerías y reservas serbias. Sin yugular el suministro, los tanques de Milosevic podrán moverse eternamente.”¹⁸

El Gobierno húngaro se mostró reticente a que sus aeropuertos pudieran servir de bases aéreas para la OTAN por cuanto ello podría poner en peligro la suerte de 300.000 descendientes de húngaros que viven en la provincia serbia de Vojvodina; según un vocero de la Alianza, “esto ya ha sido resuelto”, pero “aún está en pie” según funcionarios húngaros.

Con todo, con lo positivo y lo negativo, con los acuerdos alcanzados y los no alcanzados, no cabe duda que resulta, por lo menos curioso, constatar “que una Alianza que fue creada para defenderse de un posible agresor, nunca necesitó ir a las armas, pero está celebrando sus 50 años lanzada a una guerra ofensiva”. El fantasma de Kosovo puede desdibujar el rol de mega-fuerza pacificadora que tuvo la OTAN por medio siglo e influenciará nuevamente el que podrá tener en los años futuros.

¹⁸ Diario El País Digital. 28 de Abril de 1999. Pág. 1.

Después de la Cumbre de Washington:

Pocos días después de la Cumbre de Washington se están conociendo nuevas condicionantes internas de la OTAN y de otros actores que tendrán que influir en las decisiones futuras. Por otra parte, connotados internacionalistas han manifestado sus divergencias con las resoluciones de la OTAN y particularmente del Presidente Clinton. Las principales, o al menos las mejor precisadas, son las siguientes:

El Senado de Estados Unidos rechazó por gran mayoría una iniciativa que podría permitir al Presidente Clinton emplear todas las fuerzas militares que estimara convenientes para la continuación de la guerra sin consultar al Congreso. El senador Trent Lott, líder republicano en el Congreso, “está a favor de que Clinton tenga que consultar al Senado antes de ordenar un posible uso de tropas de infantería, una medida que fue aprobada la semana pasada en la Cámara de Representantes, pero teme, que permitir un debate sobre el rechazo mismo de la iniciativa, abra la puerta a que, como sucedió en la Cámara Baja, se rechace la actual estrategia de mantener la campaña aérea que desarrollan actualmente la OTAN y el Pentágono.”¹⁹ Esta decisión -ya tomada- y las mismas opiniones del líder republicano, limitan las futuras iniciativas del Presidente Clinton.

Declaraciones del Primer Ministro ruso Yevgueni Primakov, después de una entrevista con el Ministro del Interior de Alemania, Otto Schily, demuestran que la posición de su Gobierno es “que la interrupción de los ataques aéreos y la reanudación de los esfuerzos políticos con un papel más fuerte de las Naciones Unidas, son el único camino para solucionar los complicados problemas actuales”.²⁰

El enviado especial del Kremlin para Yugoslavia, Viktor Chernomyrdín, se reunió con Kofi Annan, Secretario General de la ONU, para analizar la posibilidad de encontrar una salida diplomática a la crisis. Aun cuando se desconocen los exactos resultados, las declaraciones posteriores de ambos son coincidentes en importantes aspectos entre los cuales se pueden destacar:

Las Naciones Unidas deben asumir las responsabilidades que le corresponden.

La fuerza militar a desplegarse en Kosovo una vez logrado un acuerdo con

¹⁹ El Mercurio. Senado rechaza dar poderes al Pdte. Clinton. 5 de Mayo. Pág. A.11

²⁰ *Ibid.*

Milosevic no sería de la OTAN sino de las Naciones Unidas e incluiría tropas rusas.

Pese a que la composición de esa fuerza y sus misiones no están decididas, se dispone de un acuerdo general sobre el particular.

Pese a que el hecho no modificó la posición política-estratégica de la OTAN ni del Presidente Clinton, la entrega, por parte de Milosevic, de los tres soldados norteamericanos detenidos al reverendo Jackson, tuvo un impacto emocional a nivel mundial.

El Grupo de los 7, más la Federación Rusa, se reunió el jueves 6 de Mayo acordó un plan de paz para solucionar el conflicto de Kosovo el que incluye los siguientes puntos:²¹

- Inmediato fin, verificado internacionalmente, de la violencia y de la represión en Kosovo.

- Retirada de las fuerzas militares, policiales y paramilitares serbias de Kosovo.

- Estacionamiento de una presencia civil y de seguridad internacional, tras la aprobación de las Naciones Unidas.

- Establecimiento de una administración provisional en Kosovo de acuerdo a una resolución que adopte el Consejo de Seguridad de la ONU.

- Regreso seguro y sin impedimento de todos los refugiados y desplazados y acceso sin trabas de las instituciones de ayuda humanitaria a Kosovo.

- Comienzo de un proceso político para alcanzar una solución provisional que ayude a Kosovo a establecer una autonomía sustancial sin violar los principios de soberanía e integridad territorial de Serbia.

- Desarme del guerrillero Ejército de Liberación de Kosovo.

- Gestiones globales para el desarrollo económico y la estabilidad de toda la región de los Balcanes.

El hecho de mayor trascendencia de todo este período en el cual se desea concretar el proceso de paz, ha sido el bombardeo de la Embajada de la República Popular China por el cual, tanto el Presidente Clinton como el Secretario General de la OTAN, Javier Solana, han presentado sus excusas al Gobierno de Beijing; se trató de un error y en ningún caso se seleccionó como blanco esa Embajada. Ya son muchos los errores, pero este último traerá graves consecuencias. Aún no está claro si fue un error del piloto o de los Servicios de Inteligencia norteamericanos que establecen las coordenadas de los objetivos que se deben atacar.

²¹ El Mercurio, "G-8 aprobó Plan para Kosovo". 7 de Mayo pp. A 1. y A 11.

No resulta difícil cometer errores cuando los bombardeos se efectúan desde una altura de 3.000 metros para mayor seguridad de los pilotos que así quedan inmunes a las armas antiaéreas serbias. Todos los objetivos civiles afectados anteriormente demuestran que, pese a todos los adelantos de la tecnología, los bombardeos masivos no pueden, con seguridad, afectar solamente a los blancos militares que se desea destruir y es la población civil la que, mayoritariamente, sufre las consecuencias; las fuerzas militares están desplegadas en el terreno y bien protegidas.

Si el error se debió a una información errónea entregada por una fuente de información norteamericana, la situación se presenta más difícil de aceptar por parte del Gobierno chino y por la misma comunidad internacional. La responsabilidad es de los Mandos que confiaron en fuentes que resultaron o equivocadas o que actuaron decididamente para provocar una acción de barbarie y totalmente fuera de las prácticas de respeto a la inmunidad de la embajada de un Estado que se ha demostrado contrario a las acciones coercitivas de la OTAN.

Sea lo que sea, las excusas que se dan resultan fútiles y poco aceptables para el Gobierno de Beijing, aún cuando este error, como otros, se hayan producido de “buena fe”, según explicaciones dadas por una fuente del Departamento de Estado de los Estados Unidos, resulta difícil pensar que el Gobierno de Beijing las acepte. China necesita de Estados Unidos y de otros países europeos para ingresar a la Organización Internacional de Comercio y por ello se podría pensar que aminorará el tono de sus reclamaciones, empero, ciertamente se puede asegurar que no será así y exigirá que la situación de Serbia sea debatida en el Consejo de Seguridad y se exija reconocer que la OTAN no tiene potestad para actuar sin la autorización de éste. China recuerda las muchas críticas que se le hicieron a su Gobierno por los sucesos de Tiannanmen por “vulneración de derechos humanos” y lo que sucedió con la destrucción de su Embajada en Yugoslavia no sólo vulneró los derechos de vida de sus funcionarios diplomáticos sino también su soberanía y territorialidad.

Conclusiones:

Todas las reflexiones y los análisis expuestos en el párrafos anteriores tienen una importante significación: la Guerra de la OTAN que al comienzo recibió el apoyo unánime de todos los países miembros de ella, hoy está recibiendo críticas, incluso de algunos de sus miembros. Errores como los ya cometidos continuarán produciéndose y, lo que es más grave, la población civil yugoslava será la más afectada por ellos.

La OTAN inició una guerra sin un Objetivo Político bien definido, como lo señala Henry Kissinger y con una deficiente planificación estratégica. La primera fase que era la del bombardeo. Este primer objetivo estratégico de “ablandamiento de la resistencia serbia” se pensaba alcanzar en corto tiempo; después de casi cuatro semanas de operaciones diurnas y nocturnas aún no se logra. Fue una mala apreciación de la capacidad serbia de resistencia; subestimación del adversario.

Jack Kemp, ex candidato a la Vicepresidencia de Estados Unidos declaró a la AIFE: “Se me ocurren sólo dos razones por las cuales Estados Unidos consideró transformar la OTAN de una exitosa alianza defensiva en agente de acción ofensiva. La más débil es la razón humanitaria. La situación humanitaria en Kosovo era grave, pero se convirtió en una verdadera catástrofe humana cuando comenzaron los bombardeos. Además, las violaciones a los derechos humanos en Kosovo no eran ni siquiera de la mínima gravedad de las sufridas en recientes y actuales guerras civiles en otras regiones del mundo. La otra razón: para respaldar la expansión de la OTAN para convertirla en la fuerza policial del mundo y, para lograrlo, jugarse la credibilidad de Estados Unidos. Eso significa que ahora hay que proceder a obtener la victoria a cualquier precio para preservar nuestra credibilidad”.²²

El segundo objetivo estratégico debió ser la invasión terrestre de Yugoslavia, pues una guerra no se gana solo destruyendo defensas y tratando de minar la moral del Gobierno y del Pueblo atacados; la victoria final sólo se obtiene cuando el territorio enemigo es ocupado militarmente. Los norteamericanos aprendieron esto en Viet Nam y los soviéticos en Afganistan. ¿Se planificó con realismo y con capacidad estratégica una posible invasión terrestre?. Los Jefes de la OTAN podrán decir que sí, pero

²² El Mercurio: “Los errores en Kosovo”. Domingo 16 de mayo. Pág. A.2.

la verdad es diferente. Todavía hay muchas dudas de que esa operación de invasión pueda realizarse. ¿Todos los Congresos nacionales darán autorización para que las fuerzas militares de sus países integren las tropas expedicionarias de la OTAN? ¿Con qué tropas se contará definitivamente? ¿Quién las comandará? ¿Cuál deberá ser el poder combativo de esas fuerzas para tener que enfrentar a un Ejército Nacional, muy capacitado para la guerra de guerrillas, en un terreno que es apto para estas operaciones y que limita considerablemente las capacidades de fuerzas blindadas y motorizadas? Un Plan de Operaciones puede elaborarse en corto tiempo, pero primero es indispensable saber con exactitud qué se planificará; con qué medios se contará; cuál será la capacidad de esos medios para enfrentar al adversario y, finalmente, conocer la capacidad real de ese adversario.

La OTAN está en una posición crítica; si no logra imponer su voluntad a Milosevic por la acción aérea no habrá cumplido su primer objetivo estratégico; deberá pasar al segundo en condiciones no esperadas y todavía no debidamente apreciado ni menos resuelto. Si priman las nuevas intenciones del Grupo de los 8 de la ONU y de otras potencias no involucradas en la guerra misma, deberá ceder su primacía al Consejo de Seguridad y habrá demostrado su incapacidad jurídica para ser la policía europea.

Bibliografía:

Agustín Toro Dávila.

Kosovo:

La OTAN y su nueva estrategia.

Libros

Francisco Veiga.

La Trampa Balcánica, Editorial Grijalbo 1995.

Gerard Chalian.

Atlas Politique du XX Siecle.

Editorial Seuil. Jean Pierre Rageau. 1988.

Uldaricio Figueroa Plá.

Organizaciones Internacionales.

Editorial Jurídica 1991.

Carta del Tratado de Atlántico Norte.

Carta de las Naciones Unidas.

Revistas, Diarios y Periódicos:

The Economist.

Time.

Le Monde.

El Mercurio.

Tiempos del Mundo.

Archivo de Prensa del Instituto de

Estudios Internacionales.

Informes del Servicio Informativo y

Cultural de los Estados Unidos.

Keesing's Record of World Event,

años 1998 y 1999.